

( SU HISTORIA )

por el profesor  
CARLOS MONTE ALFARO



B. Alfaro S

Editor

1940

## HISTORIA PATRIA

INTRODUCCION - Estudiar la historia de Costa Rica significa asistir al desarrollo de la colectividad patria en sus múltiples manifestaciones. Significa observar el desenvolvimiento económico, político, religioso, literario, etc.. Significa adentrarnos en las intenciones de los hombres y captar los valores individuales y sociales desenvueltos en el transcurso del devenir histórico.

Nuestros análisis tratarán de poner en primer plano las fuerzas que han movido a hombres y a grupos en esta parte del istmo centroamericano. Trataremos de buscar las causas económicas, políticas, ideológicas de las diferentes etapas de la historia nacional. Para nosotros tiene más importancia ubicar los elementos psicológicos y sociales de nuestra colectividad que engolfarse en detalles de microscopio. Nos parece que si la historia puede educar y orientar a las generaciones, para que eleven la cultura y el bienestar social, ha de presentarse como organismo vivo, como agrupación que nace y toma "forma".

La historia patria es indiscutiblemente, la disciplina que mayor fuerza tiene para determinar en los ciudadanos conciencia cívica, es decir, actitud elevada frente a los intereses nacionales. Las naciones se mueven de acuerdo con la voluntad de sus componentes. Por tal razón, la cultura debe formar en los jóvenes aptitud mental y espiritual para incorporarse a la vida histórica, es decir, a la nacionalidad como elementos dinámicos.

### RAICES DE NUESTRA HISTORIA

Iniciamos estos comentarios con un análisis de las raíces de la historia costarricense. En ver-



dad, cuando queremos acercarnos a la época de la cual nació Costa Rica como "colonia", hallamos que se nutrió de dos elementos: el indio y el español. Cada uno representante de una cultura, de un mundo, de una especial sensibilidad. El español dominante, despectivo; el indio, prudente, desconfiado, impenetrable. En los siglos coloniales, veremos ambos mundos chocar, combatirse y fusionarse hasta dar una síntesis interesante por lo nueva. En el largo y lento proceso de los siglos XVII, XVIII y XIX, la colectividad tomará asiento en bases propias, contribuyendo a la creación de un ritmo americano de vida. La primitiva oposición desaparece y en su lugar va a nacer una nación provista de alma y de cuerpo.

## MUNDO ESPAÑOL

a) El español y Europa. - Fué el español el más interesante tipo de Europa en el siglo XVI, por sus cualidades íntimas, por su valor como individuo, por su energía y su temperamento indomable. Europa en esos años, salía del mediocero sin bases nacionales, sin unidad política. Sólo España, debido a muchas razones: de carácter religioso unas, políticas otras mostraba un poder capaz de dominar mundos. ¿Por qué razón la península ibérica tenía condiciones tan excelentes en el siglo XVI? ¿Por qué razón fué el único país que pudo presentar hombres capaces de aventurarse muy lejos de las costas europeas y conquistar el más grande de los continentes? ¿Por qué razón pudo moverse toda la nación hacia una misma empresa? Por cuanto España encarnó el sentimiento heroico, necesario para romper el "cerco mediterráneo". Y, ¿por qué brotó tal virtud de heroicidad? Por cuanto en los últimos siglos de la Edad Media todos los corazones

hubieron de amurallarse para detener al invasor musulmico que trataba de cambiar las bases cristianas del mundo europeo en una época de formación. En efecto, durante ocho siglos, los grupos heterogéneos de godos, suevos, alanos, vándalos, ibero-romanos, unióronse poco a poco para defender el dogma católico y el suelo patrio. Hubo interés común, capaz de formar en el fragor de la acción unas mismas cualidades psicológicas. Hubo sensación de conciencia colectiva. No de otro modo se explica que brotara con la fuerza que brotó la leyenda del Mio Cid. El español del siglo XVI, llevaba a flor de conciencia el espíritu de cruzada. Este espíritu que no fué sólo tendencia española, desapareció con mucha rapidez en los demás países de Europa. En España el espíritu de cruzada siempre latió en conciencia, siempre encausó la vida.

Castilla y Aragón en el alma española Una de las dos provincias arriba citadas influyó en el desarrollo del alma española. Castilla, provincia central, de condiciones geográficas sinuamente pobres con poca vegetación, suelo y clima desérticos, vida dura y agresiva. El hombre acostumbró a luchar intensamente para dominar al "medio mundo y seco". El castellano frente al horizonte infinito de la llanura, soñó en aventuras y en conquistas. Y este fué su ideal de vida. Así nacieron en él una conciencia heroica y un exagerado individualismo. En la lucha contra los moros, como provincia central, tomó Castilla la defensa de la cristiandad. Y el resto de la península siguió la huella trazada por el castellano. Su sensibilidad se extendió por todas partes. La españolidad nació de Castilla y poco a poco toda Iberia se castellanizó, digo, se españolizó. Los pilares interiores de la nacionalidad hispánica aparecieron en esa extensa, desolada y sombría meseta. Tal vez, el ritmo conventual y triste del alma española, en estos tiempos del siglo XV y XVI, sea un



reflejo directo de las fuerzas geográficas que determinaron el perfil exterior de Castilla.

Aragón incorporó a España otra dimensión. La dimensión no-española. Por ella los ibéricos pusieron un pie en Europa. En este punto nació la política continental, nunca comprendida profundamente por el alma española. En efecto, Aragón tenía fachada marítima al Mediterráneo occidental. De este modo, sus hombres de espíritu marítimo, intervinieron en los intereses itálicos, hasta el extremo de adueñarse del reino de las dos Sicilias y de Nápoles. Cuando la unidad española se realice, el Estado hereda esa conexión con Europa y a pesar de su falta de capacidad para organizar imperios se ve frente a un conjunto de países que caerán bajo su órbita. Resumiendo diremos: Castilla dió a España unidad psicológica, sensibilidad, en cambio Aragón le proporcionó el puente que la sacaría de sus fronteras para encauzar el mundo hacia horizontes que la misma España ni comprendió ni sintió.-

#### LO DEMOCRATICO EN EL ALMA ESPAÑOLA.-

Algo importantísimo de la sensibilidad española es su tendencia hacia el espíritu democrático. Tal característica no podemos observarla en el régimen político, por cuanto la monarquía fué base de su gobierno. Pero es del caso, que la esencia de un espíritu no empieza ni termina con el régimen político. Son muchas otras las manifestaciones culturales en donde podemos sorprenderlo en plena intimidad. La literatura española del siglo XV y XVI, se halla en gran parte animada de ese espíritu. No de otro modo tenía que sucederle a un pueblo, que al formarse hubo de luchar contra enemigos igualmente peligrosos para todos. Las obras literarias se dirigen hacia el rico y hacia el pobre. Los tipos más humildes, fueron elevados al plano artístico por sensibilidades que no tenían prejuicios de cla-

reflejo directo de las fuerzas geográficas que determinaron el perfil exterior de Castilla.

Aragón incorporó a España otra dimensión. La dimensión no-española. Por ella los ibéricos pusieron un pie en Europa. En este punto nació la política continental, nunca comprendida profundamente por el alma española. En efecto, Aragón tenía fachada marítima al Mediterráneo occidental. De este modo, sus hombres de espíritu marítimo, intervinieron en los intereses itálicos, hasta el extremo de adueñarse del reino de las dos Sicilias y de Nápoles. Cuando la unidad española se realice, el Estado hereda esa conexión con Europa y a pesar de su falta de capacidad para organizar imperios se ve frente a un conjunto de países que caerán bajo su órbita. Resumiendo diremos: Castilla dió a España unidad psicológica, sensibilidad, en cambio Aragón le proporcionó el puente que la sacaría de sus fronteras para encauzar el mundo hacia horizontes que la misma España ni comprendió ni sintió.-

#### LO DEMOCRATICO EN EL ALMA ESPAÑOLA.-

Algo importantísimo de la sensibilidad española es su tendencia hacia el espíritu democrático. Tal característica no podemos observarla en el régimen político, por cuanto la monarquía fué base de su gobierno. Pero es del caso, que la esencia de un espíritu no empieza ni termina con el régimen político. Son muchas otras las manifestaciones culturales en donde podemos sorprenderlo en plena intimidad. La literatura española del siglo XV y XVI, se halla en gran parte animada de ese espíritu. No de otro modo tenía que sucederle a un pueblo, que al formarse hubo de luchar contra enemigos igualmente peligrosos para todos. Las obras literarias se dirigen hacia el rico y hacia el pobre. Los tipos más humildes, fueron elevados al plano artístico por sensibilidades que no tenían prejuicios de cla-



se, , por artistas, poetas, dramaturgos para quienes el pueblo tenía una dimensión superior. De este modo, la literatura ayudó a unir con más fuerza a los españoles y fortificar las bases espirituales desde donde se definen los grupos humanos. Léanse las obras de Lope de Vega y dígase si no es cierto tal perspectiva. Citemos algunas palabras del profesor don Napoleón Quesada, padre, al respecto: "Pudo ser España, durante siglos, por su forma de gobierno, una monarquía; por su genio, por su espíritu, por su irresistible impulso natural, ha sido siempre la nación democrática por excelencia, y su alma colectiva, sostenedora de la más sincera y firme democracia.....". La literatura española es demasiado extensa, en donde el alumno aprovechado, podrá hallar suficiente confirmación de lo que sostenemos. Pero en ciertas instituciones es dable observar, los impulsos del espíritu democrático español de que la colectividad siempre ha estado animada. En efecto, en la península ibérica, los Ayuntamientos convirtiéronse en células de reacción contra la monarquía Absburguesa, buena para alemanes, franceses, austríacos, pero pésima para españoles que nunca olvidarán sus fueros. Recuérdense, los levantamientos de los comuneros de Castilla contra Carlos V y otros sucesos similares. Véase en estas actitudes al impulso natural del español, rompiendo la forma monárquica absolutista tal como se entendía en el resto de Europa. Lo interesante de la cualidad, que analizamos ahora, es su efecto cuando se traslade a América y encauce natural desarrollo de las colonias.

Todo ello nos indica lo siguiente: el único país que presentó cultura definida en el siglo XVI, fué España. Las otras colectividades hallábanse en formación; pero España contaba con espíritu, definido y cultura auténtica que había llegado a ser base de su existencia. Pero precisamente, en esta ventaja estuvo también su tragedia. Veamos: la cultura española se formó con

elementos medioevales propagados a través de Europa, después de la caída del Imperio Romano. Ella formó su conciencia en una época de excesivo religiosismo, en una época de poca objetividad. El mundo exterior aparecía como el mundo del demonio. La naturaleza no se conocía en sus formas esenciales; preocuparse por estudiarla era pecado. De ahí que sea comprensible el sentido y las creaciones de la cultura española. La literatura ha sido el lógico producto de una vida colectiva orientada en esa dirección. Y en cambio la ciencia, la manifestación más ilógica. Obsérvese como el espíritu de cruzada siguió conduciendo a los españoles por senderos medioevales, aun cuando se tratara de la conquista de América. El subjetivismo hispánico impidió que en los siglos XVII y XVIII, se rompiera la tradición cultural del siglo XVI, y llegar a comprender así el ritmo de la época. Vivió metida en sí misma, sin abrir los ojos para tomar el aire histórico de las nuevas culturas. Justifiquemos, entonces, el dicho de numerosos investigadores: España alargó su Edad Media hasta el siglo XIX. En cambio, los demás países de Europa, pasaron por la misma etapa medioeval, pero nunca el pasado inmovilizó sus conciencias y aptitudes; saltaron briosos la época y abrieron espíritu juvenil al renacimiento; los nuevos principios científicos, filosóficos, económicos, etc., opuestos en parte a la Edad Media, determinaron una atmósfera vital en donde los individuos y las colectividades echaban las bases de la llamada cultura de occidente. El mundo viró del subjetivismo medioeval, al objetivismo científico del renacimiento. Esta dirección dió a los hombres más fuerza para descubrir los enigmas del universo y los enigmas de la tierra. Tanto vale un Cristóbal Colón (anti-español por el sentido de la vida) como un Galileo. Concretadas las dos bases de vida, hemos de sostener que España no creó una cultura que respondiese al Imperio que formó. Sus colonias



fueron en mucha parte, continuación de su espíritu; su tragedia se acentuó con el desarrollo del mundo de ultramar. En estas condiciones, Francia e Inglaterra, fortificadas por sus respectivas culturas, se aprestaron para arrebatar a Hispania su poderío. Y esta lucha no fué sólo económica, política y geográfica, también lo fué y en forma intensa, lucha entre dos mundos el feudal y el renacentista. El triunfo de España habría sido el triunfo de un concepto de vida aun teñido de medioevalismo. El triunfo de Francia e Inglaterra fué el triunfo de la ciencia, de la moderna economía, del capitalismo, de la sensibilidad burguesa.

### c) CARACTERISTICAS PSICOLOGICAS DEL ESPAÑOL

Para comprender la empresa realizada por los españoles, para acercarse a la base íntima de donde salió la energía capaz de descubrir y conquistar América, es indispensable comentar, aunque sea en forma breve, la potencia psíquica fuente de tanto sacrificio y heroísmo. Y digo lo anterior, por cuanto España, a pesar de su cultura, descubrió el horizonte que daría al hombre, plena propiedad de la tierra. Y el mundo contó para cambiar de dirección, con un tipo humano admirablemente bien dotado para arriesgarse en la incertidumbre de lo desconocido, para luchar por un dogma, una fe y un ideal y domar continentes aborígenes. Si el siglo XVI, es el siglo español, no fué por casualidad sino porque sus hombres los necesitaba el mundo y ellos se aprestaron para emprender la gesta heroica, indispensable en estos años en que el corazón solo, partía enigmas y abría mares y tierras a la civilización. Una vez pasada la etapa heroica, España no pudo encauzar a los pueblos y perdió la dirección de la historia. Naciones dotadas de excelentes capacidades administrativas, dotadas de capacidad crítica y reflexiva, se encargarán de tomar el puesto

la Península Ibérica tuvo, creando el actual equilibrio de potencias.

Veamos algunos rasgos de los conquistadores, que al mismo tiempo son peculiares en el español de cualquiera época: 1°) Fueron individualistas, 2°) Poseyeron un grado máximo de heroísmo. 3°) Abundaron en personalidad. 4°) Fueron arrogantes y vanidosos. 5°) Fanáticos y dogmáticos. 6°) 3 Característica esencial fué la dureza. Analicemos algunas de estas modalidades psíquicas.

### INDIVIDUALISMO.-

No existe raza menos gregaria que la española. Es decir, en España, los hombres sienten su personalidad demasiado grande. De ahí que tengan poca predisposición para formar sentimientos colectivos. Es, pues, individualista en sumo grado. El mismo hecho de acogerse a vivir en comunidades religiosas y en conventos, es para individualizar la vida. Es muy común que esas comunidades se odien y se hagan la guerra. Surgen también dentro de los conventos, individualistas como Santiago de Alcántara, quien durante seis meses estuvo sin hablar con nadie. La acción asociada muy pocas veces ha surgido u obtenido éxito en España; pero en cambio es manifiesta la abundancia de caciques en política, de cenobitas en religión y como morbosidad social, el bandolero. En nuestros días el anarquismo, es en donde tiene más adeptos, los mendigos es imposible tenerlos en asilos, pues quieren libertad para pedir lo que les dé la gana. Como manifestación de individualismo podemos citar al guerrillero, desde Viriato y Sertorio hasta los del tiempo de Napoleón. Los anteriores ejemplos son suficientes para comprender el sentido de la vida ibérica. De este modo, cada español es una fuente inagotable de energía. Expliquémonos por este motivo, el éxito siempre creciente de los conquistadores; entre más grandes eran los obstáculos más empeño ponía en su dominio.



## HEROISMO.-

Es consecuencia de la anterior característica. En efecto, el heroísmo es encarnado en primer lugar, por pueblos de poderosas individualidades; en segundo lugar, es derroche de energía humana. Y lo interesante es que en cada español había en esos siglos un presunto héroe, porque las condiciones históricas lo determinaban a realizar empresas superiores a sus fuerzas. Allá en cualquier llanura de Norte-América, de S d-Africa, un español subía a los planos heroicos; y su sola voluntad era suficiente para duplicar los dominios del rey. Y no de otro modo se podía descubrir y conquistar un mundo tan grande como el pre-hispánico. -

## ARROGANCIA.-

Todo héroe es arrogante, pues en la generalidad de los casos tiene conciencia de su propia fortaleza. Así el español nunca descendió a los planos de la humildad. Aun en las épocas en que la patria sufría las consecuencias de un sentido torpe de la vida, el hombre ibérico, levantaba su pecho como si estuviera en los gloriosos siglos de Carlos V y de Felipe II, para desafiar a cuanto enemigo se presentara. Don Quijote indiscutiblemente es el modelo en este aspecto del español. Aquí Cervantes eternizó una modalidad de la psicología ibérica. Don Quijote, en el suelo vencido y maltrecho, sueña con desfacer entuertos. Esta actitud nos dice mucho de un pueblo que no veía la realidad, porque tanto el orgullo como la vanidad le cegaban el sentido de las proporciones. Y en verdad, la única realidad para el español es su persona; con ella cree vencer hasta la misma historia. Acostumbrados por su carácter enérgico y de combate a las decisiones de la fuerza, el es-

pañol no cuenta en los grandes apuros sino consigo mismo. Y esa arrogancia y orgullo es visual y expresivo. La forma que tenían los tercios castellanos de marchar impresionaban tanto a los espectadores, que alguien dijo: "los llamaríais príncipes por su arrogancia". En la rendición de Breda del pintor Velázquez, hallamos en los soldados una sensación de poderío jamás vista. El español se creía el centro del mundo e imaginaba que el simple hecho de haber nacido en España lo coloca por encima de todos. Ni la propia majestad del rey los hace doblegar el orgullo. Oigamos a un noble: "CADA UNO DE NOSOTROS VAIE TANTO COMO VOS Y JUNTOS MAS QUE VOS". Ante la muerte eran altivos. En cierta ocasión uno de los defensores de las antiguas libertades comunales de Castilla, condenado a muerte, oye al pregonero decir: "Esta es la justicia que manda hacer Su Majestad a estos caballeros, mandándoles a degollar por traidores..." Entonces contesta: "Mientes tú y quien te lo mandó decir. Traidores, no; defensores de la libertad del reino".- Las mujeres demuestran no menos orgullo y vanidad.

#### INCAPACIDAD FILOSOFICA.-

Es muy natural que el español como cualquier otro tipo, tenga su especial filosofía de la vida. El sentido, muy especial por cierto, con que el ibérico comprende la existencia, es una filosofía de la vida. Pero ha sido incapaz de reflexionar sobre los grandes problemas del universo, de la moral, etc. Es indudable que para ello es necesario cultivar ciertos aspectos del conocimiento desconocidos siempre de los españoles. En su época de oro, crearon grandes obras literarias en las cuales se manifestaron los sentimientos y los ideales de los ibéricos. Pero nunca se elevaron a los problemas metafísicos del "ser". Eso estaba demasiado fuera de su psicología como para tomarlo como base de cultura. El español, hombre eminentemente impulsivo, hombre de acción, carecía del sosiego



espiritual para ahondar y profundizar los fundamentales problemas de la filosofía. Se habla de Vives, pero hemos de recordar que este maravilloso humanista dejó Valencia, su patria, una vez entrada la adolescencia. Por eso, lo consideramos hijo espiritual de la Europa septentrional. Las disciplinas filosóficas disciplinan al individuo interiormente; fácil es luego que nazca el entusiasmo por la investigación científica. La ciencia en España no tomó un desenvolvimiento rápido.-

### FANATISMO.-

En cambio, la especial psicología del español, se prestaba admirablemente para el desarrollo del fanatismo religioso que necesita de un espíritu impulsivo, capaz de abrir ampliamente su espíritu a una idea o a un sentimiento y convertirlo en dogma. La intolerancia española comenzó a formarse del siglo XII en adelante, a raíz de sus triunfos contra los moros. En efecto, los ejércitos cristianos avanzaban del Norte hacia el Sur. Las victorias contra un enemigo tan terrible, convirtió lo que fuera heroísmo de un pueblo, en bondad divina, en protección de Santiago. Esta creencia fué condición admirable para catolizar a los habitantes de la Península Ibérica, para fortificarles fe en la religión de Cristo. De ahí que en varias ocasiones hayamos hablado del espíritu de cruzada, nunca debilitado; al contrario, conforme el nombre español se extendía de uno a otro confín del mundo, los sentimientos religiosos aumentaban. Y llegó el momento en que no admitían más verdad que la católica. La vida de este pueblo se compenetró con los principios del cristianismo en forma tan íntima, que su espíritu no alzó vuelo hacia los planos laicos de la realidad. Vivieron de espaldas al renacimiento por cuanto este movimiento espiritual se basaba en principios diferentes a los escolásticos. La intolerancia, el dogmatismo, cerró al ibérico la comprensión de la ciencia

y de la filosofía. El fanatismo lo llevó a negar todo lo que era aceptado por la fe. Es muy natural esta posición para un pueblo que antepuso el instinto a la razón, para un pueblo que vivió de hondas emociones, para cerrar los ojos a los dictados de la razón. Así, durante la reconquista, se fortificaron las creencias, pero se debilitó la inteligencia.

América se convirtió en campo donde el ibérico halló infieles para su conversión, sin importarle la religión aborígen. No midió las consecuencias que podría traer una religión impuesta a hombres de mentalidad distinta, de sentimientos completamente diferentes. El indio fué obligado a la fuerza a entrar dentro de los cuadros de la religión de Cristo. Gil González Avila, bautizó en su célebre viaje por el litoral pacífico de Costa Rica, miles de indios. En el fondo, estos "naturales" quedaban tan paganos como antes de llegar los españoles. Mas la ingenuidad de su imperialismo religioso, los hizo creer en la efectividad de las conversiones. América se llenó de conventos, de frailes. El humanismo renacentista encontró las puertas de las colonias cerradas. El futuro hallará a los núcleos humanos metidos dentro de una atmósfera compuesta de superstición, de vida cuyo única preocupación era la oración.-

### EL ESPAÑOL FRENTE A AMÉRICA.-

Hemos visto al español actuar en Europa. Lo hemos visto dominar al continente por la fuerza de las armas y de los matrimonios. Indiscutiblemente el pueblo ibérico formó durante ocho siglos de lucha contra los musulines, una casta guerrera, de intenso poder combativo. Los tercios castellanos, recorrieron la Europa occidental y la sometieron a su voluntad. Desde el Mediterráneo hasta el Mar del Norte el penacho ibérico alzó orgulloso sus plumas. El descubrimiento de América, agrandó el radio de acción de los europeos. El español avanzó adelante, hacia desconocidas tierras, echando bases para un



imperio colonial de gigantescas dimensiones. La empresa tenía como sujeto al más bravo y enérgico de los tipos que en el Viejo Continente existía, pero a pesar de ello, hubo de confrontar un medio completamente distinto al europeo. En las latitudes americanas, la geografía física, la geografía humana, presentaban un perfil tan singular que el ibérico durante las primeras expediciones fracasó. Era imposible organizar la conquista en la misma forma que se hacía en Europa. El clima, la vegetación, las dimensiones de los valles, de las llanuras, de los ríos, la organización social de los hombres, erguíanse como otros tantos elementos desconocidos para los invasores blancos. Sin embargo, la energía, el temperamento fuerte, la predisposición al heroísmo, el espíritu de aventuras, se unieron en el corazón del conquistador y penetró en el bosque inexpugnable del continente. Venció a la naturaleza y a su hombre. Lejos de España, ante circunstancias diversas, el corajudo ibérico descorrió el velo aborígen, y colocó los primeros ejemplares de una fauna y de una flora, que serían en parte las bases agrarias de las colonias. Colocó su pie en el trópico hundiéndolo en la maleza y conoció la cintura de América en un día de 1513. Otro día, el conquistador se lanza a la conquista del Amazonas; su espíritu sorprendido ante la inmensidad del río, del bosque y de la llanura, encomienda su alma a Dios. Su fe lo alienta para seguir rompiendo el velo misterioso del más enigmático, en ese entonces, mundo. La curiosidad por conocer el corazón de América, el interés por sentir el pulso de la Madre Tierra, lo sostiene en su empresa y logra vencer al Nuevo Mundo en su parte más salvaje y desgredada. Ese mismo conquistador, que renace en cualquier oscuro hijo de aldea ibérica, vuelve a asombrar al mundo atravesando los desiertos pacíficos de Sud-América y sosteniendo en su mirada el maravilloso paisaje de la cordillera y del valle andinos. Ese ibérico lejos de Espa-

ña, llena su conciencia de imágenes, grandes por sus dimensiones, cuanto por su belleza. Pero el conquistador, llega a sitios - donde el aborigen rompe el peso de la vida primitiva, para dejar suelto el espíritu creador de la raza. Y así sus ojos contemplaron el espectáculo más significativo, vieron las culturas indígenas vivas, en su plenitud vital. Ante sus ojos se presentaron las ciudades de Cuzco, Tenochtitlán, etc. Sin embargo, su fanatismo religioso, su ignorancia, destruyeron lo más elevado de la espiritualidad americana. Como huracán que cae sobre ciudades, soltaron sus fuerzas incomprensivas, hasta dejar en la ruina más cruel, el alma de culturas, superiores en mucho, a las de occidente. Quedaron como testigos de esas civilizaciones, las montañas, las mesetas, el cielo, pero poco nos hablan hoy día. Los españoles casi no permitieron que referencias quedaran de lo que fué el imperio Incaico y el Azteca. La falta de humanismo los hizo caer en actitudes fatales para la orientación cultural del continente.

Por lo visto, podemos darnos cuenta como el español que vino a América, sin destruir sus características psicológicas, hubo de adaptarse a las condiciones naturales, hasta el punto de tirar su armadura feudal al suelo y buscar otros medios defensivos. El calor del trópico hacía poco efectiva la coraza. Este fenómeno precisamente, influyó para que las expediciones organizadas en el mismo continente triunfaran ampliamente en sus acometidos. en cambio, las organizadas en la península, fracasáren, por el escaso o ningún conocimiento de la realidad americana. Así podemos asegurar desde ahora, que el mundo que nació del contacto entre el indio y el español era completamente distinto a España y a la América pre-hispánica. El ibérico que conquistó a Europa, no produjo un tipo nuevo, en cambio el ibero que arrastró su cuerpo por los pantanos o las mesetas del Nuevo continente, produjo un tipo, que a la larga ha resultado muy interesante:



el Americano.

## EL MUNDO INDIGENA

Para comprender la historia de América, es de imperiosa necesidad, estudiar el mundo indígena, tanto en su variedad cultural, como en su diversidad psicológica y social. La importancia de este problema hoy día es mayor, pues existen en América más de 18 millones de indios puros, por cuyas venas corre la misma sangre que animara en siglos pasados, interesantes culturas. Por otro lado, la psicología indígena abunda en cualidades o características significativas por su sentido social.

### EL ORIGEN DEL HOMBRE AMERICANO.-

Este materia aun se halla en pañales. La verdad científica quizá nunca llegue a obtenerse. Muchas teorías han corrido entre los estudiosos, pero ninguna ha encontrado exacta y verdadera confirmación. Entre las hipótesis más sugerentes se halla la que explica el origen de los indios, diciendo que procedían de Asia. Otros encuentran el origen del pre-hispano en las islas de la Polinesia en el Pacífico meridional. Algunos abogan por el origen autóctono; como principal defensor de esta teoría puede considerarse al antropólogo argentino Ameghino. Herdlicka de la Smithsonian Institution, comprobó que las conclusiones del sabio sudamericano eran sumamente exageradas. También la procedencia "atlántida" del hombre de nuestro continente ha sido punto esencial de numerosas hipótesis. Algunos pensadores como Arturo Capdevila en su reciente obra titulada, "Los Incas", sostiene con énfasis, ese origen. Dice entre otras cosas que las civilizaciones aparecidas en las altas mesetas del continente han necesitado muchos años para su preparación, así como lo necesitaron las civilizaciones orientales del Viejo Mundo. Sin embargo, a pe-

sar de lo sugestivo de las teorías citadas aun no se ha dicho la palabra definitiva. Entonces ocupemos el tiempo en prestarle atención a otros aspectos del mundo indígena cuyo valor para explicar nuestra historia en sus planos psicológicos y sociales es inmenso.-

### LA CULTURA EN AMERICA PREHISPANA.-

América en ciertos aspectos guarda semejanza con el continente asiático; como en éste, algunos grupos rompieron el nivel "primitivo" y de su seno elevadas culturas brotaron, parecidas por la estructura interna a las del Egipto y Babilonia. Tanto en América como en Oriente, se trata de culturas cerradas, de principios místicos, mediante los cuales las agrupaciones humanas desarrollaron un sentido especial de la vida y resolvieron los problemas culturales en forma subjetiva. El progreso llevó a los hombres hacia las cumbres del espíritu, pero fueron incapaces de conocer la realidad en lo que es en sí. La rodearon de tantos obstáculos que la razón nunca pudo conducirlos a la plena comprensión del mundo externo. La existencia aborígena no encontró ni llegó al "conocimiento" necesario para vivir dentro de los cuadros del progreso material. El estilo de vida indígena caminó por senderos opuestos a los de la cultura occidental. Mientras la vieja Europa desde el renacimiento abandonaba el subjetivismo religioso, para correr hacia el dominio de la naturaleza, con otros medios, es decir, con la razón, en América los hombres querían dominarla a fuerza de voluntad mística, a fuerza de principios religiosos. En la existencia aborígena la mayor parte de los acontecimientos van dirigidos en primer lugar a la satisfacción de un imperio religioso.. Expliquémonos entonces, por qué desde las mesetas de América los hombres no crearon nunca un sentido objetivo de la vida. Las garras de lo mágico y de lo místico los tuvo siempre encadenados a un



círculo de donde no pasaban. El progreso con la cultura occidental ha tomado un sentido completamente distinto al de las culturas orientales. El único pueblo que en ciertos aspectos actuó de acuerdo con principios racionales, fué el organizado por los incas.

En el Nuevo Mundo, no encontraron los españoles uniformidad cultural. Al lado de elevadas civilizaciones, vegetaban grupos indígenas prostrados en la más degradante barbarie. Quizás el clima de los trópicos fué condición para mantener a miles de seres humanos en los más bajos estratos del progreso humano. En las mesetas florecieron culturas y tres son los núcleos principales: 1° el de los pueblos Nahoas (toltecas, aztecas); 2° el de los pueblos Maya-Quiché; 3° el de los Quéchuas y Aymaraes.-

#### PUEBLOS TOLTECAS.-

Hay razones para creer en la extrema antigüedad de los pueblos toltecas. Hipótesis bien fundadas favorecen su procedencia asiática. Cuentan sus tradiciones de una serie de catástrofes que dejaban al mundo destruido, librándose sólo una pareja y volviendo la humanidad a desarrollarse. Hubo entonces una serie de etapas que la imaginación primitiva de los toltecas relacionaba con mitos.

Durante un número de años todavía no calculado, vivieron los toltecas en las costas de Alaska, de donde partieron hacia el Sur. El Oeste de Estados Unidos fué una de las regiones por donde pasaron, hasta llegar al sur. Aquí nació la ciudad de Huehuetlapallan. Tiempo después, rumbo al Sur, llegaron al actual Estado de Jalisco, para dirigirse luego al valle de Anáhuac donde floreció la ciudad de Tula. Muchos investigadores han discutido la existencia de esta ciudad. Pero parece, que aun cuando no haya sido, tal como la pintan las tradiciones, es lo cierto que existió una ciudad a manera de centro del imperio tolteca cuya extensión puede concretarse en la

siguiente forma: del Anahuac a Yucatán y Guatemala. Al lado de la ciudad capital, se levantó la ciudad sagrada, conocida con el nombre de Tectihuacán. Los descubrimientos en el sitio donde debe haber existido este centro religioso, pone de manifiesto el poderío tolteca. Se han descubierto pirámides al sol, a la luna, la calle de los muertos y el grandioso templo de Quetzalcoatl.

### EL IMPERIO AZTECA.-

Los aztecas, constituyeron otro pueblo Nahoá, cuyos primeros pasos en el camino del progreso los realizaron en la meseta del Anáhuac. Es muy posible que al principio estuviese constituido de simples tribus, cuya capacidad guerrera se consideró en aquellos lejanos tiempos, formidable. Se dice que en sus emigración hacia el Sur, llegaron a un gran lago mandados por un rey sacerdote, llamado Tenoch. Expliquemos ahora, cual razón ha habido para llamar a esos primitivos aztecas, tenochas. En el centro del lago citado, se alzaba una isla habitada y en ella estaba una águila sobre un nopal. Este sitio les sirvió de residencia; construyeron un pequeño templo y en derredor de él, las primeras chozas. La población se llamó Meshico-Tenochtitlán. Sucedió esto en el año 1325 después de Cristo. Las primeras construcciones fueron humildes. La población aumentaba; decidieron hacer tejidos de bejuco y hojas, y los colocaron sobre el agua, echaban tierra y tenían entonces pequeñas islas artificiales donde podían cultivar y hasta construir viviendas. Esta clase, de zonas de cultivo flotantes, son las conocidas "chinampas".-

La capacidad guerrera y el conocimiento de la cultura Tolteca, puso a este pueblo en el camino del poderío. De este modo, poco a poco, su nivel cultural aumentaba, al mismo tiempo que el dominio político. La ciudad de Tenochtitlán



convirtiéndose en una brillante metrópoli, muy extensa, llena de magníficas construcciones, de elegantes templos y sólidos palacios. Cuando los españoles llegaron la figura <sup>de</sup> mayor relieve era Moctezuma.

### ORGANIZACION SOCIAL Y POLITICA.-

Si al principio las tribus vivían dentro de los marcos de un comunismo primitivo, divididas en numerosos calpulli, conforme la vida económica tomaba cauces de mejor producción, se delinearon varias familias aristocráticas como poseedoras del poder gubernativo. De este modo la clase dominante pesaba sobre las clases inferiores. Los jefes o reyes se nombraban por elección, pero siempre se escogían parientes del rey. Al lado de la clase gubernamental, tenía también prestigio, la clase guerrera. Huitzolopochtli, dios de la guerra, era la deidad más venerada y la consideraban protectores de la nación. Como tercer grupo hallamos a los campesinos y obreros. La propiedad según se desprende de la tradición era colectiva. La tierra no pertenecía a cada habitante, sino al "calpulli" (clan) o comunidad. Cuando una familia se extinguía, su lote era distribuido entre los vecinos que más lo necesitaran. La persona que no cultivaba la tierra en el espacio de dos años, perdía el derecho a ella.

Las mujeres jóvenes guardaban mucho recogimiento; sólo iban al templo acompañadas y en silencio. A las mujeres no les era permitido hablar en las comidas; después de casadas si podían hacerlo. A los quince años comenzaba la educación. Los dioses principales era: Huitzilopochtli dios de la guerra, (se le ofrecían sacrificios humanos), Quetzalcoatl, representado por una serpiente con plumas. El antiguo mexicano creía también en la unidad de Dios. Entre las manifestaciones de la ciencia azteca debemos citar el calendario o piedra del sol, la cual es una ma-

ravilla del mundo. Es el esfuerzo de la inteligencia para fijar las leyes de la naturaleza. La medición del tiempo esencial para los trabajos de una agricultura avanzada. Es el primer signo de civilización.-

### LOS MAYA-QUICHE.-

El otro grupo indígena que se elevó a planos muy elevados fué el Maya-Quiché, cuya cultura para algunos ha sido la más brillante de América, sobre todo en el aspecto artístico y literario. Pensemos, sinó en los restos numerosísimos que hoy quedan del talento y de la sensibilidad del pueblo aludido.

Dos fueron las zonas geográficas que sirvieron de base para el desarrollo de tan destacada civilización. Yucatán y Guatemala. Algo interesante es el clima cálido y mortífero de que hoy disfrutaban esas dos regiones. Sin embargo, son muchas las razones para creer en un cambio de condiciones climáticas. Es más, se cree que la decadencia de los pueblos mayas, se debió al cambio de clima. Con respecto al origen de los Mayas, más de un autor cree en su procedencia atlántica. Es probable que arribaran a América, unos ocho siglos antes de Cristo. Vivieron durante muchos años en las llanuras del Mississippi, donde encontraron pueblos de filiación náhoa a quienes enseñaron el cultivo del maíz. No sabemos cuanto habitaron los mayas en territorio de los actuales Estados Unidos. Algunas tribus de esta familia, que ocupaban la península de Florida, internáronse en el tormentoso golfo de México, para llegar a las costas mexicanas cerca de la desembocadura del río Panuco. Como los toltecas habían extendido su influencia hasta el litoral, relaciones recíprocas entre los dos pueblos brotaron. Poco que en el año 100 antes de Cristo, los toltecas comenzaron a tiranizar a los mayas, cobrándoles tributos. Motivo suficiente fué éste, para que comenzaran a emigrar a Yucatán y Guatemala. Mientras tanto, el imperio tolteca



llegaba a su más elevado poderío. Pero algunos siglos después caen bajo el dominio de los ulmecas y numerosos individuos deben moverse hacia las costas pacíficas de Guatemala y Salvador. La civilización Pipil fué posible en las costas pacíficas de estos dos países.

Luego, la cultura Maya se extendió poco a poco hacia Yucatán, Guatemala, dando origen a numerosas ciudades famosas por las construcciones de las cuales nos quedan vagos recuerdos en las ruinas. Revoluciones internas, cambios climáticos, dieron al traste con la brillante cultura. Cuando los iberos llegaron, ya había desaparecido la unidad política y las construcciones se hallaban bajo el dominio del bosque. La cultura Maya-Quiché, se considera como la de mejor contextura, pues, entre sus manifestaciones superiores floreció la literatura. Por otro lado el lenguaje llegó a evolucionar hacia las lenguas fonéticas; perfeccionaron la medición del tiempo.

#### LAS CULTURAS DE TIHUANACO Y ORIGENES DEL INCARIO.-

Si bien es cierto que en Yucatán y Guatemala los aborígenes del continente americano llegaron a dominar los más difíciles problemas arquitectónicos, también es cierto que en Sud-América, nació un pueblo que en su evolución llegó a alturas iguales pero en cuanto a la organización social. Es decir, el problema humano, de tan complicada solución por la falta de comprensión, se resolvió en forma tan superior y perfecta, que hoy día aun admiramos a ese pueblo excepcional.

En Sud-América, en donde hoy se hallan situadas las repúblicas de Perú y Bolivia, evolucionaron rápidamente pueblos que vivían en las costas y en la sierra. Así nacieron culturas costeñas, como la proto-nazca y la proto-chimú. Y en la sierra la tan discutida cultura de Tihuanaco. A ésta, dos grandes hombres de ciencia han dedicado sus vidas: Ponansky y Max Uhle. El primero afirma

que Tihuanaco fué anterior a toda cultura en el continente, y que de ella han nacido las demás. El segundo, combate ese punto de vista y sostiene que las ruinas deben considerarse puestos fronterizos de las civilizaciones peruanas. Como sea, es lo cierto, que el lago Titicaca, -cuadro geográfico de Tihuanaco-, debe haber sido cuna de una civilización que precedió a la incaica. No nos detendremos en el análisis de esas hipótesis, por cuanto, es preferible presentar la vida social, económica de los hombres que vivieron en el Cuzco.

### CUADRO GEOGRAFICO.-

Los valles andinos, escarpados por la forma de las cordilleras, fueron las regiones donde habitaron centenares de indios, cuyos esfuerzos por existir, no pueden ser calculados por hombres de una época tan mecanizada como la actual. Para cultivar las tierras que a su lado tenían, hubieron de recurrir a fuerzas intelectuales y físicas. Pues bien, de esos valles, a los cuales en nuestros días cuesta que llegue el mismo ferrocarril, salió una organización social perfecta. La ciudad de Cuzco se levantó como centro religioso, político y económico de un imperio de enormes proporciones.

### EL INCARIO.-

Entre los incas, al imperio lo denominaban "Tihuantinsuyo", que quiere decir, "Las cuatro direcciones". La comunión de pueblos se inició con la ciudad ya citada, cuyo poder fué suficiente para dominar a las regiones vecinas. De este modo, poco a poco, el poder del Inca, se extendió por el Norte hasta el Ecuador, por el Oeste hasta el océano, por el Este hasta la actual Bolivia y las provincias nordoccidentales de Argentina, y por el Sur hasta el río Maulé en la actual república de Chile. Este imperio, de dimensiones quizá más grandes



que las del Imperio Romano, se mantuvo unido por la fuerza de un estatuto cultural de superior significado; no tuvo como medios de realización ni el trigo, ni el carro de guerra, ni el caballo, ni el buey. Sabido es, cómo los elementos anteriormente citados dan a los pueblos gran capacidad de conquista y de dominio. Sin embargo, en América, pueblos de acento fundamentalmente agrario, alimentados con maíz, realizaron extensos imperios, en donde la cultura del grupo dominante propagábase hacia todos los rincones. De este modo los incas hicieron entrar en un determinado escenario a muchos pueblos que elevaron, con esto, su propio nivel de vida. El incario fué una cierta "humanidad" que reunió a distantes y diferentes pueblos, y los hizo vivir bajo unas mismas instituciones. Nunca el hombre "antiguo", alcanzó a resolver los más intrincados problemas que se refieren a su mismo bienestar, en la forma como se resolvieron en las latitudes incaicas.

#### ORGANIZACION SOCIAL, POLITICA Y ECONOMICA.-

Cuando una tierra caía bajo el poder de los incas, inmediatamente eran enviados a ella, ingenieros y funcionarios para que determinaran la calidad de la tierra, las condiciones climáticas, la extensión de las mismas y un estudio sobre las condiciones de la población. Luego, las tierras se repartían en tres partes: una parte para el sol, otra para el inca y otra parte para la comunidad. No se crea en modo alguno que la división se hacía empíricamente; al contrario. La Comunidad se tenía en cuenta primero que el Sol y que el Inca. Si las tierras que habían tocado a los hombres, no eran suficientes para satisfacer las necesidades comunales, entonces se tomaba parte de las tierras del Sol y se agregaba a la Comunidad. A veces las cosechas no daban los resultados esperados; entonces, se procedía en idéntica forma. Lo e-

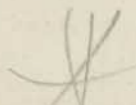


sencial para los gobernantes incas, es que el pueblo tenga lo necesario y halle felicidad bajo su protección. Las tierras del Inca se consideraban como productoras de grano para los almacenes. Grano que podría resolver con oportuna ayuda las dificultades en épocas de escasez. Servía además, para repartir semilla entre los campesinos. Una costumbre muy interesante de estos indios, era la siguiente: cuando llegaban a ciertos países y la gente demostraba mala disposición, se trasladaban a otras regiones siempre de las mismas condiciones climatéricas. Se evitaban con esta táctica, revueltas. La organización social, como casi todas las agrupaciones humanas indígenas, se basaba en el régimen de la familia. Los incas tenían por célula social el AYLLU, especie de clan, semejante al capulli azteca. El ayllú estaba formado por varias familias, cada una de las cuales tenía un jefe, que era el padre. La propiedad se presenta como colectiva. Las tierras se reparten todos los años. El campesino debe contribuir con su esfuerzo al cultivo de las tierras del Inca y del Sol. Algo interesante es que el sentimiento de cooperación fué la base indiscutible de esta civilización. La acción del incario sobre los hombres consistió en cimentar bases de una conciencia tal, que entre los hombres reinaba el interés de la colectividad sobre el individual. Como imagen primaria de vida, el habitante de estas elevadas tierras tenía a la sociedad. El proceso de individualización seguido en la evolución psíquica de la humanidad egea, no se presentó entre los indios del Perú. Y no por ello perdieron su capacidad creadora. Al contrario, la inteligencia se elevó a planos maravillosos. Ciertos defectos que llevamos en la sangre los miembros de la cultura de occidente, no se conocían entre los aborígenes. Sólo poseyendo una conciencia muy desarrollada del interés colectivo pudieron los incas realizar trabajos hidráulicos, arquitectónicos, etc., con tan pobres me-



dios técnicos y naturales. Véamos uno de los más estupendos ejemplos narrados por el mismo Inca Garcilaso en sus Comentarios Reales: "Cuando un campesino tenía que construir su choza o cultivar su tierra, el alcalde del pueblo reunía todos los hombres para que juntos ayudaran en los quehaceres del referido campesino". Si anteponeía el interés de las tierras del sol o del mismo inca a las de la comunidad, recibía el más fuerte castigo. Esta institución, demuestra la concepción que del gobierno y de las relaciones sociales se formaron estos hombres ya desaparecidos. Otro detalle: debían ser cultivadas primero las tierras que correspondían a la viuda, al huérfano y a los ancianos. El trabajo estaba socializado, por lo que entre los incas fué siempre una obligación. El no trabajar se castigaba en forma fuerte. Y es muy natural: una sociedad que tenía por base la cooperación no habría progresado si el trabajo hubiese sido libre.

La forma del relieve, la escasez de agua, obligó a los incas a promover el progreso de la técnica. A donde quiera que el estandarte del cuzco llegara, con él iban medios de trabajo y aprovechamiento superiores. Como el agua en estas latitudes era escasa, inventaron la forma de construir canales, para trasladar el preciado líquido a distancias enormes. Como las montañas abundaban, construían terraplenes, y así cultivaban las laderas. Todo el territorio bajo su dominio estuvo cruzado de carreteras que iban de Ecuador hasta Chile y de la costa a la sierra. El jefe principal era el Inca, hijo del Sol y guardador del fuego sagrado mantenido por un cuerpo de Vestales, cuya virginidad se consideraba esencial. Si la perdían, debían ser enterradas vivas. Al lado del Inca, estaba la aristocracia u orejones, El principal dios era el Sol, a quien levantaban templos. Construyeron ciudades de calles estrechas, pero de construcciones sólidas.-



PSICOLOGIA INDIGENA.-

Hoy día es difícil trazar un cuadro psicológico de los indios porque las referencias que se tienen son casi insignificantes y la furia de los españoles desvirtuaron sus verdaderos defectos y cualidades. Sin embargo, a pesar de tanto obstáculo, algunos aspectos pueden comentarse: algo característico es la impasibilidad ante el peligro y el dolor. También manifiesta en todas las ocasiones un precavido escepticismo, una dulzura que viene de lo más hondo del alma. Es muy raro que el indio, aun totalmente asimilado por la civilización, responda directa y enfáticamente a una pregunta. Y con ello, muestra una eterna dubitación; no quiere comprometerse; es por tal motivo escéptico. Su alma guarda en todo momento mucha reserva, sin abrirse, sin entregar al extraño los sentimientos. Indiscutiblemente, hombres así viven una dimensión distinta a los hombres contemporáneos. Viven poco hacia afuera y mucho hacia adentro. Sienten por esta misma razón, profundamente, las emociones, pero no las echan a rodar fuera de sí; en esta forma conservan plenitud interior. La cultura occidental nos ha acostumbrado a darle poco valor a la vida íntima; cuando observemos a un representante de la clase aborigen, lo encontramos hipócrita, porque habla poco y en ciertos momentos, hace mucho. Mas la hipocresía la vemos nosotros por el modo de apreciar al indio, pero no hay tal. Lo que sucede es lo apuntado anteriormente: el aborigen ha creado una cultura en la cual los individuos viven con profunda riqueza interior. El humor indígena es diferente al nuestro. Nos parece que por no reír no siente el lado feliz de la existencia. Otro error; la felicidad es manifestación de un elevado y profundo plano de vida y no vulgar charlatanería. Oigamos a Armando Solano hablar del indio ecuatoriano: "Siendo emotivo como es en la insondable profundidad de su ser, poseyendo una sensibilidad que se conmueve y vibra y grita ante el menor soplo



de lo externo, rara vez aflora la tempestad interna a la superficie, y el indio impassible, que no se demuda ni tiembla, guarda para sí el sollozo y el potente alud de la pasión". La vida indígena se halla adornada de una cierta melancolía y ésta ha sido no reacción contra el invasor blanco, sino fundamento de su alma.-

.....

## SIGNIFICADO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA.-

La humanidad greco-romana y el mundo feudal tuvieron por escenario al Mediterráneo y sus regiones periféricas. Los hombres crearon los fundamentos de la cultura teniendo por imagen, ese mar cerrado, que se convirtió en base económica, política y social de la antigüedad. El grado de progreso se medía en proporción a la forma como las agrupaciones asimilaban los principios vitales brotados de los "núcleos" del citado mar. Pero el descubrimiento de América, cambió el eje de la historia. Un nuevo mar sería el comienzo de una nueva cultura. En efecto, el Atlántico tuvo tanta importancia para el desarrollo de la humanidad occidental, como el descubrimiento de las leyes naturales. Este inmenso océano cambió por completo las bases tradicionales de la economía; el comercio, la industria, desarrolliéronse de acuerdo con las necesidades planteadas, en un mundo que ya no se limitaba a las riberas del cerrado Mar Mediterráneo. A su vez, si la orientación económica de los pueblos resultó de distinta concepción de vida, otros fueron los países encargados de dirigir a la humanidad. España, Francia, e Inglaterra, en vez de Grecia y Roma. El hombre comenzó a darle vuelta al mundo en todos los aspectos; primero en el geográfico, luego en el cultural. El descubrimiento de América fué paso hacia la universalización de los principios vitales creados por el europeo. Indudablemente, si Europa salía con paso lento de la Edad Media,

el conocimiento de nuevas tierras, apresuró su evolución, iniciando la historia la más vertiginosa carrera que vieron los siglos. El capitalismo como sistema económico extendió su estructura a todos los países del mundo. Formóse también un tipo humano, dotado de especial sensibilidad y concepción de vida: el burgués. Este tipo burgués que arribó a las costas de América, fué la negación del indio en su cultura y en su carácter. Mientras las culturas indígenas afirmaban en su organización social la propiedad colectiva, los blancos comenzaban la etapa más absoluta de individualización. En las enormes extensiones del nuevo continente, el hombre europeo apresuró la evolución que iniciara el Renacimiento. Por otro lado, las potencias tratarán de dominar las rutas que conducían a tan rico y prometedor continente. Este esfuerzo, influyó en la cristalización, de un modo directo, de un concepto político aun no aceptado a fines del siglo XV: nos referimos a la forma de estado con base nacional. Los países descubiertos por europeos, quedarán metidos dentro de la órbita económica y espiritual de Europa, transformándose así el nuevo continente en colonias, es decir, en sitios para sacar materias primas y colocar sus industrias. Precisamente es en estas condiciones que Costa Rica sale de su prehistoria para entrar de lleno a una existencia que rompió el ritmo aborigen.

El descubridor de América fué Cristóbal Colón, que en un día del mes de Octubre de 1492 llegó a las costas americanas, abriendo la ruta de futuras expediciones. Es natural que la gran aventura de Colón se explique no por el genio del genovés, sino por las condiciones económicas y psicológicas del mundo. La fuerza por lanzarse al conocimiento de la tierra era tan grande, que si Colón no hubiera echado su suerte en el gran océano, cualquiera otro lo habría hecho y a corto plazo. Debemos ver en los viajes de portugueses y españoles a lo largo de las costas africanas, un síntoma de predisposición psicológica de los hombres que vi-



vían en contacto con el mar. Sabido es la presión que en el ánimo de Colón ejerció uno de los Pinzón, cuando el Almirante quiso devolverse. El hecho de que una vez realizado el viaje, infinitos número de navegantes se echaran a la mar aventurando lo mismo que el primero, demuestra que el siglo XVI estaba lleno de espíritus igualmente dispuestos a buscar nuevos caminos.-

### COSTA RICA Y SUS INDIOS.-

La situación geográfica de nuestro país es sumamente interesante para emigraciones indígenas. A Costa Rica llegaron indios representativos de las culturas del norte como de las del sur. Es posible que no florecieran en Costa Rica, civilizaciones aborígenes tan interesantes como las del Anáhuac y las del Guzco. Pero tampoco podemos sostener que se hallasen en un primitivo estado de vida. Por los vasos y demás objetos hallados en diferentes partes del país, podemos darnos cuenta que por lo menos en cerámica y tejidos, algunos de los indios nuestros habían llegado a un elevado plano de perfección artística. Sus creencias religiosas y su organización social, son prueba inequívoca de su vida adelantada. En arquitectura no podemos afirmar su progreso, pues poco o casi nada se ha hallado.

Según afirma don Ricardo Fernández Guardia, los indios de Costa Rica se dividen en cinco grupos distintos, procedentes de diversas partes del continente americano. Unos representaban la desarrolladísima cultura azteca, otros se emparentaban con los chibchas de Colombia; por último un tercer grupo descendía de los Caribes que poblaban Venezuela y las Antillas. Enumeremos a los cinco grupos: corobicíes que vivían al norte de la Cordillera Central, ocupando ciertas regiones de las llanuras de San Carlos, Sarapiquí y Río Frío; los Borucas o Brunecas que vinieron de Colombia en el año 1000; los Chorotegas, procedentes de Chiapas (hacia el siglo XIV); los Nchoas, de México, cincuenta años más tarde que los chorote-

gas; por último los Caribes, de Venezuela. De todas estas agrupaciones aborígenes, las que avanzaron a más altos planos, culturalmente hablando, fueron los chorotegas, cuyas costumbres e industrias así lo atestiguan. Si examinamos la cerámica chorotega, llegamos a la conclusión de que se trataba de pueblos provistos de refinada sensibilidad y maravilloso temperamento artístico: la forma de hacer los dibujos, de colorearlos, con tintas que aun en nuestros días sorprenden por lo bien aplicadas. Generalmente la cerámica daba lugar al decorado; los artistas aborígenes se inspiraban muy a menudo en animales, dándoles a cada uno la expresión, según lo que signifiquen para sus conciencias nutridas de tantos símbolos y creencias. Vivían en las islas del golfo de Nicoya y en algunos sectores de la península del mismo nombre. Según Max Uhle los chorotegas vivían en todo el litoral pacífico desde México hasta Costa Rica. Muchos se dedicaron al comercio marítimo y hasta es posible que las industrias de las civilizaciones mexicanas llegaran por su intermedio al reino de los incas. Políticamente, como la mayor parte de los indios de América, no habían logrado fortalecer lazos políticos, logrando así la formación de un Estado. La organización política nos presenta a los chorotegas, viviendo en numerosos señoríos, que aceptaban la soberanía del cacique de Nicoya. Vivían en pueblos, con templos y mercados; su moneda era el grano de cacao; sus mujeres, las más bellas del continente, según el decir de Fernández de Oviedo cronista de Indias. Tanto ellas como los hombres se tatuaban la piel. Vestían los hombres una falda corta y jubones de algodón pintados y sin mangas. Se rapaban la mitad de la cabeza, dejándose una coleta de oreja a oreja. Los guerreros que se habían distinguido en las batallas, se rapaban toda la cabeza, salvo la coronilla en la que el pelo era arreglado en forma de cono con una borla en el extremo. Las mujeres u-



saban por vestido un mandilito pendiente de la cintura; partían su cabellera por mitad de la cabeza en dos tranzas que les caían sobre las orejas. En sus fiestas adornábanse los hombres con hermosas plumas, joyas de oro y bellos collares de conchas, dientes de animales y diversas piedras de colores. Sus armas eran arcos y flechas, lanzas, hachas y mazas de piedra. Escribían por medio de jeroglíficos en libros de pergaminos de cuero de venado con tinta roja y negra. Cultivaban el maíz, algodón, frijoles, zapotes y nísperos. Pescaban perlas en el golfo de Nicoya y las conchas más grandes servían de palas. Se casaban con una mujer, pero los nobles tenían varias.-

Los nahoas también eran mexicanos y se dice que habían llegado a Costa Rica a cobrar ciertos tributos, pero en este tiempo conquistaron los españoles a México; al tener noticia de tales sucesos no regresaron. Lo cierto es que en nuestra patria tenían dos colonias: una en Bagaces y otra en el valle del Coaza entre los ríos Tarire y Tilorio. Trajeron la semilla del cacao. Los caribes se dividían en Güetares y Viceítas. Los primeros, este es, los güetares, tienen para nosotros un especial interés, pues habitaron el centro del país, aprovechando sus fértiles tierras, su magnífico clima y la facilidad de comunicaciones. Se extendieron de un extremo a otro de la ya citada Altiplanicie. Comenzaron a romper la tierra que años más tarde diera apoyo al colono y en la actualidad a la mayor parte de los habitantes de la República. El español que llegó por primera vez a esta venturosa región, no sólo hizo uso del indio, sino que siguió sus huellas. Por otro lado, el grupo que domine la región central está en condiciones de imponer su autoridad -en distintas tonalidades-, al resto del país. De este modo, los reinos güetares, por el este, dominaron a viceítas, y por el oeste a chorotegas y borucas o bruncas. Desde el punto de vista artístico,

los güetares nunca llegaron a tan altos niveles estéticos como los chorotegas; en cambio los habitantes de la Meseta Central eran caribes, que al decir de muchos cronistas, eran no sólo los belicosos sino los salvajes. En todo caso, nuestro Museo Nacional atestigua un no despreciable esfuerzo hecho por los güetares. En efecto, observamos en las vitrinas muy bonitos vasos, y una gran cantidad de "Piedras de moler maíz". En esto eran técnicos, pues hemos visto doce formas distintas. El Sr. Lines ha descubierto en la región de San Isidro, altares de complicada forma y admirable confección, realizados en piedra. La organización debe haber descansado en la familia o clan; éstos formaban tribus, cuyo rey o jefe aceptaba la superioridad de un rey más poderoso. Así encontramos en la época indígena dos grandes reinos separados por el río Virilla: Reino Güetar de Oriente y Reino Güetar de Occidente. Como hemos visto anteriormente, con esta simple organización política, debido ante todo a su carácter belicoso, dominaron casi todo el país por el poder de las armas. Eran ricos y vestían como los indios del Perú y se adornaban con joyas de oro. A igual que los bruncas, sacrificaban a los prisioneros. Se embriagaban y sus placeres eran: el canto, el baile. Los Bruncas o bruncas, se dividían en una gran cantidad de tribus y pueblos como los Quepos, los Cotos, etc. Un rasgo interesante que llama poderosamente la atención: las mujeres eran verdaderas Amazonas, cultivaban la tierra e iban a la guerra al lado del hombre. Los ancianos se entretenían en quehaceres domésticos, como tjer, etc.-

En general, los indios de Costa Rica, no eran tan atrasados ni tan feroces como ciertas tribus del Ecuador, Venezuela o como los mismos araucanos. Es cierto que en Talamanca los blancos lucharon denodadamente por conquistar a los indios. Pero debemos recordar la forma torpe que siguieron. En todo el país los aborígenes abundaron poco y el español entró sin hallar graves



peligros como en otras latitudes. La posesión de la tierra no dió lugar al desarrollo de la propiedad privada o individual. Aquí sucedió lo mismo que en México y el Perú: la propiedad fué colectiva. Tampoco hallamos que los indios de Costa Rica cultivaran la tierra en forma perfecta. Al contrario, la agricultura fué practicada en forma rudimentaria. Para las labores usaban estacones de madera, hachas de piedra, palas de concha. Cultivaban maíz, yucas, cacao, tabaco, etc. El comercio, corresponde por su forma y modo de hacerlo a los pueblos de bajo estadio cultural. A veces el cacao hacía las veces de moneda, pero en la generalidad de los casos, el trueque era la base de las relaciones comerciales. La sociedad constaba de dos clases sociales: la aristocracia o clase dominante y los plebeyos. El primer grupo, como ha sucedido en todos los pueblos, mantiene cierto privilegio a costa del sacrificio de la otra clase. En efecto, los plebeyos tenían la obligación de servirle en determinados trabajos a sus amos, los nobles: construir casas y sembrar milpas. Si comparamos esta organización con la de los incas, la diferencia salta al momento. Allá los campesinos cultivaban entre sí las parcelas de la comunidad; y aún más: el inca y sus familiares tenían a mucha honra cultivar las tierras del sol, haciendo fiestas bellísimas en estas ocasiones. En Costa Rica, los indios no lograron, en cuanto a organización social, ir más allá del simple dominio de poderosos sobre débiles.

La religión, aunque diferente en cada grupo, era una misma en sus grandes rasgos. Creían en un ser supremo, causa primera de todas las cosas y en la inmortalidad del alma. Adoraban al sol, la luna y los elementos de la naturaleza: fuego, agua, viento, residencias de otros dioses. Los nahoas adoraban a Huitzilopochtli, dios de la guerra. Entre los cheretegas los sacrificios eran muy comunes. Fernández de Oviedo habla en sus crónicas de un sacrificio de vírgenes que

observó en Nicoya en 1529,

### DESCUBRIMIENTO DE COSTA RICA.-

En el cuarto viaje, Colón (año 1502) llegó a nuestras costas del Atlántico el 13 de setiembre. Dicea los documentos que estuvo 17 días descansando, para reparar la salud quebrantada de muchos expedicionarios. Sin embargo, estos y otros detalles no tiene importancia para el fin de nuestros comentarios. Nos interesa, sí, pensar en qué forma el istmo centroamericano llegó a ser objeto de interés por parte de los conquistadores. Sin embargo, la llegada de Colón a nuestro litoral del Atlántico tiene un significado especial y es éste: desde entonces el ritmo de vida indígena, durante tantos siglos el mismo, fué cambiado en forma violenta y nuestro país comenzó a incorporarse a un ámbito cultural distinto.-

### ANTECEDENTE DE LA CONQUISTA DE COSTA RICA.-

Más arriba dijimos que el español para triunfar en América, desde un principio hubo de tomar en cuenta al continente, no sólo por su extensión sino por sus peculiares características. La conquista de imperios aborígenes fué posible cuando se crearon centros de operaciones en el mismo continente, desde los cuales las expediciones pudieron organizar sus equipos. El primer núcleo de este género brotó en aguas antillanas. Los colonos arraigados allí sembraron maíz, trigo, cebada, criaron ganados de diversas clases. Así, cuando se planteó la conquista del imperio de Moctezuma, la isla de Cuba proporcionó parte considerable del equipo. La conquista del istmo que hoy llaman Panamá, fué ejecutada por hombres que se organizaron en las Antillas. A su vez, Panamá fué centro importante en el desarrollo de expediciones tanto al norte como al sur de América en el litoral del Pacífico. La



conquistista de Colombia y la del Perú partieron de Panamá. Hemos querido llegar precisamente a este punto, para aclarar los antecedentes de la conquista de Costa Rica. Las diferentes expediciones que llegaron a nuestro territorio en los primeros años de la conquista partieron de Panamá.

### LA CONQUISTA DE COSTA RICA.-

Nuestro país estaba situado en la zona de constante acción conquistadora, pues Panamá en esos lejanos tiempos era como lo es hoy día, lugar de tránsito. Sin embargo, en ningún país de América la conquista duró tanto tiempo como en el territorio que hoy lleva el nombre de Costa Rica. Mientras México requirió pocos años para ser conquistado, de 1519 a 1526, nuestra patria ni siquiera despertaba interés. La causa del fenómeno anteriormente citado, debemos verlo en la pobreza del país y su poca fama en boca de los aventureros-conquistadores. La leyenda dorada, motor poderosísimo en las ansias de conquista, nació con fuerza en Perú, México, etc., pero no en el istmo centroamericano. La conquista de Costa Rica, abarcó un período no menor de ochenta años. En efecto, desde 1502 hasta 1580 se entiende conquista en su aspecto general, pues los "Talamancas" terminaron de conquistarse a principios del siglo XIX; exactamente como en Chile, los Araucanos no cedieron fácilmente a las armas españolas. Dividiremos la conquista en dos fases que creemos pueden distinguirse en nuestra historia: la primera abarcaría un lapso que va de 1502 a 1560 y la segunda de 1560 a 1580.-

### PRIMERA FASE DE LA CONQUISTA.-

Repasemos con cuidado las primeras expediciones que llegaron a nuestras costas; observemos sus itinerarios, conozcamos lo que realizaron y fácilmente caemos en la cuenta de que tales viajes no tuvie-

ron por objeto penetrar en nuestras selvas, en nuestros valles, en nuestras mesetas. Leamos con detenimiento las narraciones excelentes hechas por don Ricardo Fernández Guardia en su interesante libro titulado "DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA DE COSTA RICA", y aun con más fuerza, la del documento, y sostendremos la anterior idea que ampliada es como sigue: las primeras expediciones realizadas en nuestro litoral Atlántico y Pacífico son lineales, periféricas. Las naves recorren las costas, los soldados recorren las playas, las llanuras litorales. El viaje tiene por objeto único encontrar oro para sufragar los gastos de la expedición y tener buena ganancia. Detrás del oro y acompañando a los aventureros va el Evangelio, que obra milagros en medio de un mundo espiritual distinto al de los españoles. Numerosos indios se bautizan; los embajadores de la Península Ibérica quedan satisfechos por su obra religiosa. En estos primeros tiempos no podemos hablar de conquistadores, porque aun no ha llegado el turno de someter indios en forma estable. En estos primeros tiempos, las expediciones buscan como eje esencial de ellas al piloto, al hombre entendido en los misterios de las rutas marinas. Este tipo especial va abriendo surco entre lo desconocido y se borran poco a poco las tinieblas que tapaban al continente. Nuestras costas atlánticas fueron visitadas primero por el más brillante de los pilotos: Cristóbal Colón, luego Diogo de Nicuesa, que casi pierde la vida en las islas de la bahía de Almirante.

Las expediciones por el Pacífico se desenvuelven después de que Vasco Núñez de Balboa, en proeza gigantesca, brinde al rey de España otro océano de mayores dimensiones que el Atlántico: el Pacífico. Fué un día de 1513. La brecha abierta, los hispanos se tiran al reconocimiento de costas, quizá en busca de los tesoros aztecas de los cuales han oído hablar. Vasco Núñez de Balboa es injustamente condenado a muer-



te, por intrigas que hasta la Corona llegaron, por la figura más terrible que ensombreciera la conquista de América: Pedrarias Dávila. Este se interesa por las tierras que están al oeste de Panamá. Envía a Juan de Castañeda y Juan Ponce de León con las naves que hiciera Vasco Núñez de Balboa. Era el año 1519; por primera vez ojos hispánicos vieron las bellezas sin cuento de los golfos de Osa y Nicoya, llamado este último de Orotina por los indios. En 1522 Gil González de Avila y Andrés Niño realizan la más extensa e interesante expedición hasta entonces efectuada en latitudes de Costa Rica. El litoral Pacífico desde Panamá hasta nuestra tierra, tanto por mar como por el interior fué explorado iniciando en forma más perfecta y sistemática el conocimiento periférico del país. La crónica detallada y amena de este penoso viaje se halla muy bien lograda en la obra de don Ricardo Fernández Guardia que ya hemos citado.-

#### LA CONQUISTA COMO EMPRESA PARTICULAR.-

Es cierto que España a fines del siglo XV había logrado unir casi todos los pequeños reinos creando un Estado Monárquico de perfil moderno. Es cierto también que a aquellos aventureros alentaba la imagen de Su Majestad en mares y países extraños para conquistar y enriquecer a la Corona Española. Es cierto también que los soberanos por medio de cédulas reales autorizaban a los audaces capitanes a lanzarse al mar en busca de tierras y oro. Pero, las expediciones en la primera fase de la conquista y aun parte de la segunda, y no sólo en Costa Rica sino en toda América, eran empresas particulares. El conquistador del siglo XVI puede considerarse como una variante del empresario que coloca capitales para tener, una vez el negocio terminado, ganancias óptimas. Uno de los economistas más serios y bien informados de la actualidad, Werner